

Crónica económica

El sector del automóvil, en un eterno tira y afloja con Sánchez

■ N. D.

Que vivimos tiempos de cambio en lo que a políticas ambientales se refiere lo demuestra el hecho de que todo lo que tiene que ver con el mundo de los combustibles, un asunto que en otro momento se hubiera considerado un asunto menor, se ha convertido en uno de los temas estrella al tiempo que talón de Aquiles del Gobierno en funciones de **Pedro Sánchez**. O lo que es lo mismo, que de las 370 medidas que hace unos días presentara el PSOE -en parte para congraciarse con Podemos, en parte para ir avanzando en su propio programa electoral- la que ocupó todas las portadas de los diarios fue la propuesta que prohibía la venta de coches con emisiones desde 2040. No hay comparación entre la polvareda que levantó esta medida frente a las otras 369, con permiso, en todo caso, de la 'tasa Google' que también vuelve a la palestra. Y eso, que estaba escondidilla, con el número 256. Una medida, en línea con lo que viene propugnando la ministra de Transición Ecológica, la más 'idem' del Ejecutivo, **Teresa Ribera**.

Pero si el revuelo ha sido aún mayor es porque apenas 24 horas después del anuncio, los socialistas dieron marcha atrás y donde dije "prohibición" digo "incorrección". El PSOE dio marcha atrás y procedió a cambiarla, mientras aseguraba que la medida -la 256 de un total de 370- se había presentado incorrectamente. El texto original era claro y tajante en el veto a las



Fábrica de automóviles de la marca Citroën.

emisiones de CO2, conocido el daño que provocan en el medio ambiente, pero se consideraba desactualizado -y erróneo- con respecto a los planes definitivos del PSOE.

¿Hubo presiones?. No se sabe, pero lo cierto es que el sector de la automoción en tromba, que torció el gesto cuando Sánchez presentó sus medidas a **Podemos**, se han lanzado a dar la enhorabuena a esta modificación. En un comunicado firmado por todas las asociaciones del ramo, desde fabricantes como **Anfac** a proveedores como **Sernauto**, o vendedores como **Ganvam**. "El sector de la automoción en España valora positivamente la modificación de la medida 256 en la **Propuesta Abierta para un Programa Común Progresista**, del PSOE", señalan. La primera redacción de la medida hablaba de

"Apenas 24 horas después del anuncio, los socialistas dieron marcha atrás y donde dije "prohibición" digo "incorrección". El PSOE dio marcha atrás y procedió a cambiarla, mientras aseguraba que la medida -la 256 de un total de 370- se había presentado incorrectamente"

una prohibición de la venta de turismos y vehículos comerciales ligeros a partir de 2040 mientras que la segunda redacción afirma que "en desarrollo de la estrategia de descarbonización a 2050, adoptaremos las medidas necesarias, de acuerdo con la

normativa europea, para que los turismos y vehículos comerciales ligeros nuevos, (...) reduzcan paulatinamente sus emisiones, de modo que no más tarde del año 2040 sean vehículos con emisiones de 0gCO2/km. Se trabajará con el sector y se pondrán en marcha medidas que faciliten la penetración de estos vehículos, que incluirán medidas de apoyo a la I+D+i".

Las asociaciones en su conjunto entienden que esta nueva redacción, que descarta una prohibición expresa, va en línea con el trabajo realizado con el Gobierno de cara a diseñar un **Plan para la Automoción**, con medidas estratégicas que avancen en esta transformación del sector, tanto a nivel industrial como de mercado. El sector al completo necesita medidas que favorezcan la competitividad industrial, que atraigan nuevos modelos e inversiones y que fortalezcan el mercado de cara a aumentar las ventas de los vehículos más eficientes. Por eso, resalta positivamente estas conversaciones para llegar a un acuerdo marco favorable, que refuerce la competitividad del país en la transición de la movilidad del futuro.

Mario Armero, vicepresidente ejecutivo de ANFAC, resaltó "la agilidad" con la que se introdujo la modificación, "porque reduce la incertidumbre para los consumidores y el sector". "ANFAC, como representante de los fabricantes, está plenamente comprometida con la senda de la

descarbonización del parque en 2050 y la transformación hacia la nueva movilidad. Más del 70% de los modelos que se van a lanzar al mercado llevan aparejada una versión electrificada o híbrida, con la que se camina hacia una automoción cero y bajas emisiones, pero la transición ha de ser ordenada, asequible y positiva desde todos los puntos de vista. Eliminar la prohibición aporta, además, certidumbre al mercado, que tanto lo necesita después de meses de caída y supone volver a la hoja de ruta que se está trabajando con el Gobierno de cara a un acuerdo por la Automoción y alineado con la **Unión Europea**. Estamos abiertos a seguir colaborando con el Ejecutivo y la sociedad en esta senda", aseveró.

Y es que, el sector anda preocupado. El sector del automóvil en España, generador de más del 10% del PIB, está perdiendo fuste. Gran parte de la actividad se debe a la producción de las grandes fábricas situadas en territorio nacional. No en vano, España cuenta con 10 factorías de ensamblaje de las principales marcas mundiales de vehículos repartidas en grandes capitales del país. En el primer semestre de 2019, las exportaciones del sector cayeron en global un 5,7%, según los últimos datos publicados por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Se trata de un descenso significativo para la actividad de las plantas, dado que más del 80% de su producción de automóviles se vende en el extranjero".

Crónica mundana

La derecha liberal-conservadora, arrinconada por la 'nueva' ultraderecha

■ Manuel Espín

Se ha escrito en los últimos años sobre el declive electoral de la socialdemocracia europea, especialmente en países como **Francia, Alemania** o **Grecia**, pero más evidente ha sido la erosión del espacio liberal-conservador, representado por una antigua derecha moderada, capital en la historia de la **Europa** de mediados del XX, con un variadísimo abanico de personajes -de **Aldo Moro** a **Simone Veil**- sin miedo a las reformas, capaz de dialogar sin complejos y sin ira con la izquierda y el progresismo. En los últimos años ese territorio está en fase de desaparecer a favor del ultranacionalismo, de una vociferante extrema derecha, de apariencia, vestuario y simbología que nada tiene que ver con la de los antiguos ultras de uniformidad paramilitar, mojigatería, recato y tono grisáceo y monocorde. Los 'nuevos' no tienen miedo a recurrir al estrambote, utilizar la extravagancia, lenguajes y discursos que hace todavía poco causarían escándalo, sorpresa o desprecio en el conservadurismo más apacible. La capacidad de **Trump** para salirse de nota es infinita. No sólo por el disparate de la oferta a **Dinamarca** de compra de **Groenlandia** sino por la abrupta respuesta al gobierno danés -uno de los más 'fieles' a **Washington** de toda la **UE**- ante la negativa a la



Boris Johnson despedía el verano clausurando el Parlamento.

enajenación de su territorio autónomo como si se tratara de suelo urbanizable para edificar viviendas. En plena crisis del **Brexit** ofrece de manera inoportuna a **Boris Johnson** un tratado comercial con **Estados Unidos**, animando a **Londres** a la ruptura con Europa. Cualquier otra administración norteamericana habría defendido, sin interferirse en las decisiones nacionales, el mantenimiento de Los 27 como un factor de estabilidad, y un excelente 'partenaire' para Norteamérica desde el punto de vista político y comercial. Pero **Trump** es imprevisible, visceral y quiebra las normas del estilo diplomático. Aunque dentro del carácter cambiante del habitante

Mientras Johnson provoca una crisis institucional con el cierre del parlamento, el presidente americano 'provoca' a la UE ofreciendo un acuerdo comercial al Reino Unido al día siguiente del Brexit

de la **Casa Blanca** hay que anotar un tanto: no le importa entrevistarse con aquellos a los que denosta, tal y como demostró con el líder norcoreano; e incluso tampoco parecería extraño que en el futuro lo pudiera hacer un representante de **Irán**, o con **Maduro**, pese a las descalificaciones e insultos.

Boris Johnson se atreve a cerrar

el Parlamento para evitar que obstaculicen su **Brexit** salvaje, hurta el debate e impone un 'discurso nacionalista único' sin miedo a una crisis institucional. ¿Podemos imaginar como sería el Reino Unido (RU) si gana las elecciones e impone la dura ruptura con Europa? ¿Dónde queda la cultura del parlamentarismo liberal? Con **Salvini** se han superado las marcas de frivolidad: se puede defender cualquier principio pero sin herir a los vulnerables ni reirse de los débiles. Su gira electoral por las principales playas italianas parece sacada del episodio bufo de una comedia italiana de los 60. El líder de **La Liga** es capaz de hacer citas de la **Biblia** y de **Juan Pablo II** en sus discursos, y aparecer en 'Oggi' con fotos de estudio de 'destape' entre sábanas de raso. Su ambición ciega de ser primer ministro le ha salido cara con una alianza de los 'grillinos' y el **PD**. Los exsocios de **M5S** se llevan las manos a la cabeza del inmenso error político que han pagado por una coalición con quien no tiene otra ética que el triunfo personal.

En ese catálogo de 'carismáticos' surgidos del ultranacionalismo que han arrinconado a la derecha de vocación centrista, **Orban**, representante del populismo en **Hungría** donde gobierna de forma arrolladora, renunciando al 'lenguaje diplomático', arremete contra la diversidad de género y

los grupos **LGTBI**, y hace un discurso contra el multiculturalismo. Mientras, **Bolsonaro** desprecia las críticas mundiales por las agresiones a la **Amazonia**, minusvalora las políticas ambientales, y las quejas planteadas por líderes como **Macron** sobre el deterioro del 'pulmón del planeta', y no se le ocurre otra cosa que llamar 'neocolonial' a esa inquietud. Además de la grosería de sus comentarios sobre la primera dama francesa, impropios del alto representante de una potencia emergente en el mundo. Al tiempo opina sobre las próximas elecciones argentinas para presentar burdamente al peronismo como la 'cara oculta de Maduro'.

Además de 'fuego electoral' con temas de honda sensibilidad como la inmigración que no se pueden despachar en términos maniqueos sino desde el análisis ponderado y la razón, aparece un factor común a esa 'nueva' ultraderecha: el negacionismo sobre el cambio climático y las devastadoras consecuencias del calentamiento del planeta. En una actitud suicida para ésta y las futuras generaciones se pone en entredicho el **Acuerdo de París** al considerarlo un 'freno al crecimiento industrial', se desprecian o minimizan los avisos científicos, y la causa se etiqueta como 'asunto de progres'. Intentando mirar hacia otro lado pese a que la evidencia anunciada se está cumpliendo. Como este verano pueden atestiguar turistas españoles en **Noruega** o **Laponia**, con temperaturas más propias del Mediterráneo.